

# Un préstamo público de 6 millones avala la viabilidad de Sunsundegui

El Gobierno condiciona el segundo crédito, tras los 3 millones de diciembre, a un acuerdo con los bancos y a una reordenación de su consejo de administración

N. GUTIÉRREZ/C. LIPÚZCOA  
Pamplona

La empresa Sunsundegui, de Alsasua, recibirá una inyección económica de 6 millones de las arcas forales, vía préstamo -en palabras utilizadas ayer por el Gobierno de Navarra- la "viabilidad del proyecto de carrozado de buses para la marca Volvo". La nueva línea de crédito, que sucede a una concesión de 3 millones otorgada en diciembre por el mismo concepto, pretende dotar de solidez a la tesorería de la empresa alsasuarra para dar respuesta a un ambicioso contrato con la compañía sueca de autobuses. Sunsundegui deposita la confianza de su futuro en este proyecto con unas estimaciones de facturación en cerca de 500 millones de euros.

El Gobierno foral se comprometió a apoyar a Sunsundegui con 9 millones, repartidos en un primer préstamo de 4 millones, reducido finalmente a 3, y los 6 que se contemplan ahora. El primero fue de urgencia ante la delicada situación financiera que hubiese abocado, según fuentes del Ejecutivo navarro, a declarar un concurso de acreedores. La concesión de la segunda partida se ampara en un proyecto de Ley Foral que aprobó ayer el Gobierno para proporcionar la cobertura a la Sociedad de Desarrollo de Navarra (Sodena) en el préstamo.

El acuerdo, pendiente en su caso de ratificación en el Parlamento, está supeditado en cualquier caso al cumplimiento de dos condiciones fundamentalmente: una reorganización del cuerpo directivo de la empresa, ya realizada, que pasa por "la composición de un consejo de administración consensuado con



Instantánea del interior de una de las naves de Sunsundegui en Alsasua.

GOBIERNO DE NAVARRA

Sodena", en el que la propia sociedad pública designaría a dos miembros, un tercero correspondería al equipo directivo, un cuarto "vinculado a trabajadores o accionistas no directivos" y, finalmente, tres expertos independientes.

Una segunda condición fijada por el Gobierno foral está ligada a la obtención de líneas de financiación por parte de la empresa con los bancos acreedores. Según fuentes del propio Ejecutivo, la concesión del nuevo préstamo estaba supeditada a un acuerdo en ese sentido, sellado con satisfacción en marzo. La razón argumentada por el gabinete de María Chivite para conceder estos 6 millones de préstamo es que considera el proyecto de Sunsundegui con Volvo "estratégico para toda la Comunidad foral y para Sakana en particular".

En esta tesitura, las perspectivas de la firma alsasuarra se apoyan en la fabricación de dos modelos de Volvo (9700 y 9900) que le permitirá duplicar su capacidad productiva hasta 640 unida-

des, y de la plantilla, hasta 650 y 800 empleados, de acuerdo a la justificación del departamento foral de Industria para solicitar la concesión de la nueva financiación, vía Sodena. De acuerdo a las mismas fuentes, hoy son 418 los asalariados que componen su plantel.

## Estrecheces financieras

El primer gran bache financiero que atravesó la carrocería alsasuarra se remonta a la crisis económica global que comenzó en 2008. La caída de producción asociada al hundimiento de la demanda de autobuses provocó una profunda crisis y, consecuentemente, la intervención del Gobierno de Navarra, que adquirió la empresa a través de Sodena en 2009. Por entonces, la empresa acumulaba una deuda de 16 millones de euros, una mochila que siguió creciendo en los siguientes años por la persistencia de la crisis.

El agujero en 2013 alcanzó los 36 millones de euros, una situación que llevó al Gobierno de Navarra a tirar la toalla y plantearse

el precurso de acreedores. Sin embargo, se optó por una solución mucho menos drástica cuando un grupo de directivos y empleados se comprometieron a hacerse cargo de la compañía, lo que implicó aplicar un draconiano plan de reestructuración con importantes quitas a bancos, proveedores y la propia Sodena. Gracias a este esfuerzo, la deuda quedó reducida a 10 millones de euros, una cantidad que fue disminuyendo en años posteriores gracias a la reactivación de la economía en 2014 y el aumento de la demanda de autobuses. Sunsundegui logró enlazar desde entonces varios ejercicios con resultados crecientes, una buena trayectoria que quedó bruscamente truncada con la pandemia, durante la que se volvió a desplomar la demanda de autobuses.

La carrocería comenzó de nuevo a aumentar su deuda al tener que soportar una estructura productiva dimensionada para fabricar muchos más autobuses de los que le quedaban en cartera de pedidos. Ello se agravó por

## LA PREVISIÓN HASTA 2028

El De facturar 35 millones en 2023 y una estimación de 63 en 2024 a una previsión de 130 en 2028. 232 vehículos salieron de las naves de Sunsundegui en 2023 por los 385 que se prevén en 2024. En 2028 serán unos 640.

El Número de vehículos que Sunsundegui necesita vender como mínimo para ser rentable. 385 (2024), 521 (2025), 622 (2026), 627 (2027) y 639 (2028). La fuente es del 'Proyecto Omnibus. Actualización del Plan de Negocio y Plan de Tesorería mensualizada', encargado por una empresa externa.

El Beneficio de producción antes de los gastos financieros (Ebitda). De acuerdo a las mismas fuentes, de pasar de las cifras negativas en 2022 (3.359.000 €) y en 2023 (3.455.000 €), las previsiones apuntan para este año la obtención de 524.000 € y de 5.664.000 € en 2025, una vez activado el proyecto de Volvo. La línea del Ebitda crece en 2026 (9.824.000 €), en 2027 (10.663.000 €) y en 2028 (11.459.000 €).

el brutal aumento de costes durante la reactivación económica tras la primera fase de la pandemia, especialmente en energía y materias primas como el acero o la madera. La invasión rusa a Ucrania empeoró aún más la delicada situación financiera de Sunsundegui al disparar a niveles estratosféricos los precios de la energía. Todo ello llevó a la carrocería alsasuarra a acumular una deuda a finales del año pasado de 35 millones de euros, 20 de ellos con las entidades financieras y los otros 15 principalmente con Sodena y la estatal Cofides.

Este lastre financiero impedía a la empresa alsasuarra acceder a nuevos créditos con los que costear la compra de los utilajes necesarios para producir las estructuras de los autobuses Volvo, una inversión que ronda los dos millones de euros, así como la compra de los materiales necesarios para iniciar la producción masiva de los vehículos de la marca sueca, cuyas entregas están previstas que comenzarán a finales de este año.